

NAVEGANDO ENTRE ESCILA Y CARIBDIS. LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE TRAS LA COVID 19

NAVIGATING BETWEEN SCYLLA AND CHARYBDIS. THE SUSTAINABLE DEVELOPMENT GOALS AFTER COVID 19

Teresa Sánchez Chaparro
Universidad Politécnica de Madrid
teresa.sanchez@upm.es

Fecha recepción artículo: 18/05/2022 • Fecha aprobación artículo: 24/09/2022

RESUMEN

Aunque en muchos casos no se dispone todavía de datos ni perspectiva para apreciar el efecto que ha tenido la COVID-19 sobre los ODS, la pandemia parece haber impactado de forma muy importante en las tres dimensiones de la sostenibilidad: económica, social y ambiental. En este trabajo se ha presentado una síntesis que pretende mostrar la posible influencia de la pandemia sobre la Agenda 2030. Estos efectos parecen en general negativos, aunque podrían haberse derivado también consecuencias positivas, como la aceleración de la digitalización en ciertos sectores, una mejor calidad del aire o un cambio positivo hacia hábitos más sostenibles.



De cualquier manera, el análisis del nivel de cumplimiento de los ODS refleja que el ritmo actual de avance es claramente insuficiente y que, más allá de la coyuntura pandémica, existen dificultades estructurales en la Agenda que deben abordarse. Se propone que uno de los ejes del problema se sitúa en la tensión entre la necesidad de abordar los ODS de manera integral y sistémica- debido a su naturaleza altamente compleja e inter-relacionada- y la necesidad al mismo tiempo de enfocar los esfuerzos y priorizar las actuaciones. El enfoque de “misiones” y la colaboración multiactor organizada en torno a plataformas enfocadas a estas misiones se presenta como una prometedora vía de avance.

Palabras clave: COVID-19, Agenda 2030, Impacto, Complejidad, Priorización, Misiones.

ABSTRACT

Although there is still insufficient data to fully appreciate the effect of COVID-19 on the fulfilment of the SDGs, the pandemic seems to have had a very important impact over the three dimensions of sustainability: economic, social and environmental. In this paper, a synthesis of the possible influence of the pandemic on the 2030 Agenda has been presented. These effects seem negative in general, although they could also lead to positive consequences, such as the acceleration of digitization in certain sectors, better air quality or a positive change towards more sustainable habits.

In any case, the analysis of the level of compliance with the SDGs shows that the current rate of progress is clearly insufficient and that, beyond the pandemic situation, there are structural difficulties in the Agenda that must be addressed. It is proposed that one of the axes of the problem lies in the tension between the need to address the SDGs in a comprehensive and systemic manner - due to their highly complex and interrelated nature - and the practical need, at the same time, to focus efforts and prioritize actions. The “missions” approach and multi-stakeholder collaboration organized around platforms focused on these missions is presented as a promising way forward.

Keywords: COVID-19, 2030 Agenda, Impact, Complexity, Prioritization, Missions.

Teresa Sánchez Chaparro. Es profesora en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de la Universidad Politécnica de Madrid desde el año 2016. Es también directora desde 2020 de la cátedra «Innovación en procesos y tecnologías para la salud». Anteriormente, ocupó distintos puestos de responsabilidad durante 10 años en diferentes organizaciones en el ámbito de la calidad y la acreditación universitaria (ANECA-España; CTI-Francia; ENQA-Bélgica). Sus principales ámbitos de investigación y docencia en la actualidad son las organizaciones sostenibles, la colaboración enfocada al cumplimiento de los ODS, la mejora de procesos en el sector de la salud y la calidad universitaria.



1. INTRODUCCIÓN

En el 2015, los líderes mundiales adoptaron los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, desglosados en 169 metas que deben alcanzarse antes de 2030. Esta agenda reposa sobre una concepción de la sostenibilidad en “tres pilares” (Purvis, Mao y Robinson, 2019), e incluye por tanto objetivos sociales -como acabar con la pobreza, el hambre y las desigualdades-, ambientales -como reducir los gases de efecto invernadero o preservar la biodiversidad marina y terrestre, y económicos -reducir el desempleo o aumentar el PIB- Aunque la Agenda se subdivide en 17 objetivos, los ODS se relacionan entre sí de forma compleja y es necesario un abordaje integral (Tremblay y otros, 2020).

La compleja relación entre los diferentes ODS se ha puesto particularmente de manifiesto tras la COVID-19. Así, la pandemia parece haberse originado como una zoonosis (enfermedad transmitida desde los animales al hombre). Estos procesos, cada vez más frecuentes, son favorecidos por un conjunto complejo de factores de naturaleza social, ambiental y económica, como la pérdida de biodiversidad, la invasión de ecosistemas por los humanos, el tráfico ilegal de especies, la agricultura y ganadería intensivas y el cambio climático (Valladares, 2022; Haider y otros, 2020; He y otros, 2021). La pandemia ha impactado a su vez de manera importante en las tres esferas de la sostenibilidad, provocando, entre otros, un aumento de pobreza y la desigualdad, una disminución del crecimiento económico y del desempleo, y efectos diversos sobre los ecosistemas y la calidad del aire. Cada vez resulta más patente la vigencia del paradigma “Una sola salud”, abogado por la OMS (2017), que sostiene que la salud humana, la sanidad animal y la salud del medio ambiente están intrínsecamente conectadas y son interdependientes, y deben ser objeto de un abordaje global, integral y equilibrado (Rubio y otros, 2021).

En 2023 se alcanzará el ecuador de los 15 años previstos para el cumplimiento de la Agenda 2030 y cabe preguntarse cuál ha sido el grado de avance hasta la fecha, particularmente después de la COVID-19, y cuáles son los desafíos a los que se enfrenta. En concreto, después de repasar el estado de avance de la Agenda, este artículo propone, sobre la base de una revisión de la literatura, una síntesis que pretende mostrar la posible influencia de la pandemia sobre los ODS. Seguidamente, se plantean dos desafíos estructurales que dificultan el cumplimiento de los ODS. Por último, se presentan varios enfoques para el abordaje de estos desafíos que están siendo explorados en la actualidad.

2. LA MEDICIÓN DE LA AGENDA Y EL ESTADO DE AVANCE DE LOS ODS

Desde la creación de la Agenda, se han puesto en marcha órganos y mecanismos para su medición. Así, se estableció un *Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible* (IAEG-SDG), compuesto por representantes de oficinas internacionales de estadística. Además, se creó también el *Grupo de Alto Nivel de Colaboración, Coordinación y Fomento de la Capacidad en Materia de Estadística*, (HLG-PCCB), integrado por representantes de oficinas nacionales estadísticas y organizaciones regionales internacionales. A través de un proceso participativo coordinado por estas instancias, se estableció en 2017 una base de 232 indicadores comunes para analizar el avance de la Agenda (United Nations, 2017).



En Julio 2018, se lanzó la Base de Datos Mundial de Indicadores de los ODS (*Global SDG Indicators Database*), que presenta datos correspondientes a cada país, así como datos agregados globales y regionales compilados a través del Sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales. La red SDSN (*Sustainable Development Solutions Network*), lanzada en 2012 por Naciones Unidas para promocionar y facilitar la adopción y la implementación de la Agenda, sintetiza estos indicadores en un único índice por país, el *SDG index*. Este índice agrega el resultado de todos los objetivos dando a todos ellos el mismo peso y da una idea del avance global de cada país con respecto a la Agenda.

SDSN realiza informes anuales acerca del avance de los ODS a nivel mundial sobre la base del *SDG index*. El último de estos informes (Sach y otros, 2021) no muestra resultados muy alentadores. Calculando la media global del índice para todos los países, el punto de partida en 2015 era de 64% y en 2021 sólo hemos llegado al 65,5%, lo que implica que en el tiempo restante habría que avanzar hacia el logro de los objetivos a un ritmo quince veces más rápido. La pandemia ha supuesto un cierto retroceso- de hecho, el 2021 es el primer año en el que se retrocede con respecto al año anterior- pero el ritmo era ya insuficiente para alcanzar los ODS en 2030. En el informe se avisa además de que el declive en el *SDG index* está subestimado, debido a retrasos en el reporte por parte de las oficinas estadísticas a nivel internacional. Además, los países más desarrollados siguen generando efectos colaterales negativos, por ejemplo, a través de prácticas de cadena de suministro no sostenibles o el fomento de paraísos fiscales, que disminuyen todavía más la capacidad de los demás países para cumplir los ODS.

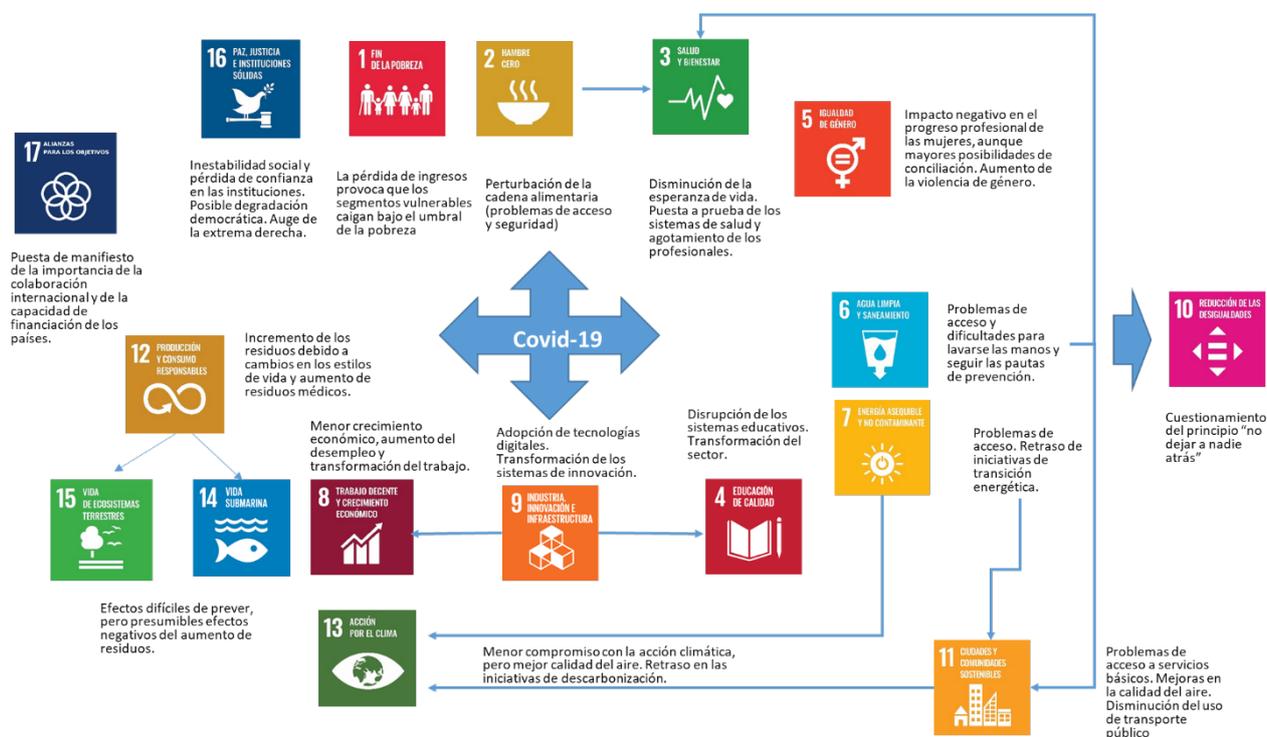
Antes de la publicación de este informe, un editorial aparecido en la prestigiosa revista *Nature* (2020), argumentaba que los ODS “no van por buen camino” y que, de seguir las tendencias actuales, la mayoría de los ODS no se cumplirán en 2030. De hecho, parece que sólo se están logrando importantes avances con respecto a dos objetivos: la disminución de la mortalidad infantil y el aumento de la escolarización en primaria. En contraste, otros objetivos, como la eliminación de la pobreza o la contención del cambio climático, parecen a día de hoy difíciles de alcanzar.

3. IMPACTO DE LA COVID-19 SOBRE LOS ODS

Aunque en muchos casos no se dispone todavía de datos ni perspectiva para apreciar el efecto que ha tenido la COVID-19 sobre los ODS, la pandemia parece haber impactado de forma muy importante en las tres dimensiones de la sostenibilidad: económica, social y ambiental. La Figura 1 muestra un resumen de los posibles impactos principales de la COVID-19 sobre cada ODS, así como de las principales relaciones entre ellos. Estos impactos son, en general, negativos, aunque, como veremos, también es presumible que la pandemia pueda haber tenido algunos efectos positivos, como por ejemplo el haber actuado como catalizador de innovación en ciertos sectores, haber fomentado el cambio de hábitos hacia prácticas más sostenibles, contribuido a la mejora de la calidad del aire, o a un aumento en la resiliencia de los sistemas de salud (Nelson, 2020; Karunathilake, 2021).



Figura 1. Impacto de la COVID-19 sobre los ODS.



Elaboración propia basada en una imagen de UN (2020)

En primer lugar, el impacto sobre el ODS 1 (Erradicación de la pobreza) ha sido muy significativo. Después de décadas de progreso en las metas de este objetivo, la pobreza ha aumentado en el 2020 en muchas regiones del mundo. Así, se calcula que, debido a la pandemia, hay ahora unos 120 millones de personas más en situación de pobreza extrema. Este aumento de la pobreza, que ha impactado particularmente en las personas más vulnerables, no sólo ha sucedido en países de bajos ingresos, sino también en países considerados como de "ingresos medios" (Atanda y Cojocar, 2021).

Con respecto al ODS 2 (Hambre cero), la pandemia ha perturbado de manera considerable toda la cadena alimentaria, comenzando por los sistemas productivos y terminando por el consumidor final, impactado considerablemente el acceso a los alimentos y la seguridad alimentaria en muchos países (Workie y otros, 2020).

El impacto sobre el ODS 3 (Salud para todos) ha sido evidentemente enorme. La pandemia ha causado una disminución de la esperanza de vida incluso en los países desarrollados. En España, por ejemplo, la esperanza de vida ha pasado de 84 años en el año 2019 a algo más de 82 en el 2020 (Sachs et al, 2021). Si nos referimos a Europa, las pérdidas en la esperanza de vida observadas en Europa Central y del Este superaron las que se produjeron en la época de la disolución del comunismo; para Europa del Oeste, se han constatado pérdidas comparables a las que se experimentaron durante la Segunda Guerra Mundial (Arbutó y otros, 2022). La disminución de la esperanza de vida no es uniforme para todos los grupos sociales, siendo más importante en los grupos vulnerables (Wrigley, 2020). Asimismo, algunas fuentes sugieren un impacto negativo sobre la mortalidad materno-infantil, uno de los indicadores



clave de la Agenda, aunque la interpretación de los datos resulta aún controvertida (Takemoto y otros, 2020; Hessami y otros, 2020). Sí resultan concluyentes los estudios que indican la gran influencia que la situación de pandemia ha tenido sobre el deterioro de la salud mental de los ciudadanos y la prevalencia de síndromes depresivos (Talevi y otros, 2020). Más allá de los impactos a corto plazo, la COVID-19 ha sometido los sistemas de salud de todos los países a una prueba de resiliencia que ha puesto de manifiesto importantes fragilidades y ha supuesto una sobrecarga muy importante para los profesionales del sector de la salud (Haldane y otros, 2021).

El impacto en educación (ODS 4) ha sido uno de los más documentados en ámbito académico. Está claro que la COVID-19 ha supuesto una gran disrupción en los sistemas educativos a todos los niveles, cuyas consecuencias aún no pueden apreciarse por completo (UNESCO, 2021; Pokhrel y Chhetri, 2021). Como señala un estudio reciente de la UNESCO, los cierres repentinos y prolongados de las escuelas y universidades han afectado más de 1.6 billones de estudiantes pertenecientes a más de 200 países, especialmente en aquellas regiones con deficiente conectividad (UNESCO, 2021) y pertenecientes a grupos vulnerables (Anaya y otros, 2021). Por otro lado, la pandemia y la digitalización forzada de los procesos educativos, podría contribuir a acelerar las transformaciones que de un tiempo a esta parte venía experimentando la educación, en concreto una creciente globalización del sector y la adopción de paradigmas más flexibles de enseñanza-aprendizaje (Cabero-Almenara y Llorente-Cejudo, 2020; Kang, 2021)

La pandemia parece haber supuesto un claro retroceso con respecto a muchos objetivos de igualdad de género (ODS 5). Así, se han reportado efectos negativos sobre los itinerarios profesionales de las mujeres en varios sectores (Hansen, 2020; Higginbotham, 2021), sobre el equilibrio en el reparto de las tareas del hogar (Rodríguez-Rivero y otros, 2020), y sobre la violencia doméstica (Lorente-Acosta, 2020). Además, las mujeres representan la mayor parte de los trabajadores en el ámbito de la salud, por lo que están más expuestas a las consecuencias del COVID-19 (Morgan y otros, 2020). Sin embargo, la pandemia podría haber supuesto una mejora de las posibilidades de conciliación laboral y familiar, al haber acelerado la adopción del teletrabajo (Gigauri, 2020).

El acceso a agua potable y sanitaria (ODS 6), condición indispensable para una adecuada higiene y prevención, ha constituido una gran preocupación durante la pandemia, sobretodo en barrios marginales situados en áreas periurbanas y en los campos de refugiados (Donde y otros, 2021). Además, la pandemia podría haber aumentado el consumo de agua debido a la exigencia de higiene de las manos (Sayeed y otros, 2021), aunque otros estudios reportan una disminución del consumo durante los confinamientos (Li y otros, 2021).

El acceso a energía (ODS 7) ha resultado también un área prioritaria de preocupación durante la pandemia (Castán y Kirshner, 2021). Por otro lado, la COVID-19 parece haber supuesto la paralización o el retraso de muchas iniciativas de reforma estructural de transición hacia un modelo energético más sostenible (Mofijur y otros, 2021; Tian y otros, 2022). De nuevo, los problemas de falta de acceso a energía han afectado de manera particular a las regiones y grupos más vulnerables.

Claramente, los impactos sobre el ODS 8 (Crecimiento Económico y Trabajo Decente) han sido muy importantes. El PIB ha descendido en casi todos los países (Lambovska y otros, 2021), aunque, un año y medio después de la pandemia, la economía mundial parece estar en vías de recuperación, Sin embargo, el repunte está siendo desigual según los países y el nivel del PIB continúa por debajo de las previsiones anteriores a la pandemia. El desempleo ha experimentado también importantes aumentos, incluso en los países en donde previamente no existía un problema estructural de desempleo, con una especial incidencia en ciertos grupos, como los jóvenes o las mujeres.



Uno de los efectos más importantes sobre el ODS 9 (Industria, innovación e infraestructura) es la aceleración de la adopción de tecnologías digitales en muchos sectores, lo que genera tanto desafíos (adaptación de hábitos y marcos normativos y posible intensificación de brechas digitales) como oportunidades (mayor flexibilidad y posible aumento de la productividad) (Almeida y otros, 2020). Por otro lado, la pandemia ha alterado profundamente nuestra manera de trabajar y relacionarnos. Dado que la innovación es un proceso de naturaleza socio-técnica, es presumible que la COVID-19 haya tenido un impacto importante, todavía difícil de caracterizar, sobre nuestros sistemas de innovación (George y otros, 2020).

Un efecto indudable de la pandemia, transversal a la mayoría de ODS, es el incremento alarmante de las desigualdades (ODS 10) con respecto a múltiples variables (origen geográfico y étnico, situación socioeconómica, género...). Parece que el objetivo de “no dejar a nadie atrás” se ve en estos momentos claramente amenazado y debería ser objeto de especial atención (Patel y otros, 2020).

Con respecto al ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), la pandemia ha dificultado, como se mencionó anteriormente, el acceso a servicios esenciales (agua, energía) particularmente en barrios o asentamientos marginales. Por otro lado, se han reportado mejoras en la calidad del aire durante los confinamientos (Rodríguez-Urrego, 2020; Nguyen y otros, 2021), lo que podría tener un efecto positivo sobre el cambio climático (ODS 13). Sin embargo, este efecto positivo podría verse mitigado por la disminución en el uso de los transportes públicos que también ha generado la pandemia (Tirachini, 2020). La repercusión sobre los Objetivos de cambio climático de la pandemia no es evidente, aunque podría resultar en un menor compromiso con la acción climática en muchos países, al descender los programas climáticos en la escala de prioridades.

No es claro por tanto el efecto de la pandemia sobre el calentamiento climático; sin embargo, es evidente que la pandemia ha generado un gran “calentamiento social” (Abhipraya y otros, 2020). En efecto, la inseguridad y las dificultades generadas por la pandemia han causado un profundo malestar social que se ha traducido en muchos países en una pérdida generalizada de confianza en las instituciones, en el crecimiento de la extrema derecha (Acha, 2021) y en una mayor polarización, si cabe, de la masa social (Allcott y otros, 2020). La COVID-19 también ha afectado a la calidad democrática. Se han retrasado las elecciones en muchos países y se han recortado libertades individuales para aumentar la eficacia de las medidas de contención y prevención de la pandemia (Landman y Splendore, 2020).

Con respecto al ODS 12 (Producción y consumo responsable), parece que durante la COVID-19 ha aumentado la cantidad de residuos generados (Yousefi y otros, 2021), aunque los datos son desiguales según las regiones. Este aumento parece obedecer a dos razones: mayores residuos generados por las actividades de tratamiento o prevención de la pandemia (mascarillas y tests); mayores residuos generados por cambios en los estilos de vida (incremento de la compra on-line, por ejemplo). El aumento de residuos podría empeorar las metas relativas a los ODS 14 (Vida submarina) y ODS 15 (Vida de ecosistemas terrestres). De nuevo, los efectos sobre la preservación de la biodiversidad marina y terrestre de la COVID-19 son difíciles de evaluar a corto plazo. Es posible que la pandemia suponga el recorte de presupuestos asignados a estos objetivos, aunque, por otro lado, podría suponer la revitalización del paradigma “One health”, que considera la salud del planeta como indisolublemente ligada a la salud humana. La pandemia también ha supuesto el endurecimiento de las leyes sobre la captura y la venta ilegal de especies animales, lo que podría generar efectos positivos (Corlett y otros, 2020).

Por último, si algo ha puesto de manifiesto la pandemia es la importancia de la colaboración multiactor y multinivel encaminada al cumplimiento de los objetivos (ODS 17) (Moreno-Serna y otros, 2020a). Asimismo, la COVID-19 ha puesto de manifiesto dificultades de financiación estructurales de los países en vías de desarrollo que deberán ser abordadas de manera prioritaria (Durán y otros, 2020; Ejiogu y otros, 2020).



4. LOS ODS ENTRE ESCILA Y CARIBDIS. COMPLEJIDAD VERSUS PRIORIZACIÓN

Como hemos visto, la coyuntura pandémica ha tenido un impacto muy importante sobre el cumplimiento de los ODS, que se ha visto en general ralentizado. Sin embargo, el ritmo de avance era ya insuficiente antes de la COVID-19. Cabe preguntarse cuáles son las causas estructurales de esta deriva. Desde la comunidad académica, se han mencionado distintas dificultades que en general orbitan alrededor de dos argumentos que podrían parecer contrapuestos.

4.1. LOS ODS SON COMPLEJOS Y ES NECESARIO ABORDARLOS DE MANERA INTEGRAL

La literatura académica caracteriza a menudo los ODS como “wicked problems” (Eden y Wagstaff, 2021; Maidin, 2022; Soberón y otros, 2020), término acuñado por Rittel y Webber (1973), y que podría aproximarse en español al término orteguiano “problema archi-intrincado” (Ortega, 1964, pag 34). Se trata de problemas altamente complejos y difíciles de estructurar, en los que la comprensión del problema es dependiente de la solución emprendida y que se ven afectados por altos niveles de incertidumbre. En concreto, la teoría de “wicked problems” considera diez proposiciones definitorias (Weber y Khademian, 2008):

- *Problema:* (1) difícil de definir y formular; (2) no se sabe cuándo acaba; (3) único en su especie (difícil de clasificar); (4) admite múltiples interpretaciones; y 5) es seguramente un síntoma de otro problema.
- *Solución:* (1) no es ni “verdadera” ni “falsa” (solo “mejor” o “peor”); (2) con efectos temporales complejos (no se puede evaluar de manera inmediata ni definitiva); (3) no hay un tipo de soluciones clara que se pueda aplicar (4) los intentos de solucionarlo pueden tener efectos irreversibles; y (5) los decisores no tienen “derecho a equivocarse”, dada la gravedad de las consecuencias.

Un ejemplo de problema complejo es la adopción de un modelo de economía circular (ODS 12), objetivo que se plantean muchas economías nacionales, entre ellas España, que ha elaborado recientemente una estrategia al efecto (MITECO, 2021). Implantar este nuevo paradigma requiere no sólo superar desafíos tecnológicos para mejorar la tasa de recuperación de materiales, sino transformar la lógica de diseño de los productos, así como sus cadenas de suministros. Se requiere también una transformación en los hábitos de los ciudadanos y el desarrollo de sistemas adaptados de recogida y transformación de residuos a nivel urbano, regional y nacional. Existen pues múltiples dimensiones y actores que intervienen en el problema, que se relacionan de manera compleja.

Los ODS pretenden subdividir problemas altamente complejos en 17 problemas más fáciles de formular, que son considerados como de igual importancia. Pero esta subdivisión es únicamente aparente ya que, para poder afrontar la Agenda de manera eficaz, los ODS deben ser abordados de manera integral.

4.2. PRIORIZACIÓN DE LOS ODS

A pesar de la naturaleza integral de la Agenda, en la práctica, en las implementaciones nacionales los países priorizan ciertos ODS frente a otros (Forestier y Kim, 2020). Se ha demostrado que se tiende a priorizar las políticas que ya estaban alineadas previamente con las estrategias nacionales. De manera que parece que los ODS no actúan como palanca impulsora de políticas nacionales, sino que se usan para legitimar las prioridades ya existentes de los gobiernos, según una lógica sesgada.



Algo parecido sucede con las empresas, que elaboran estrategias de sostenibilidad sobre la base de ciertos ODS que consideran prioritarios, sin tener en muchas ocasiones adecuadamente en cuenta (o incluso ocultando) las interacciones y los compromisos entre los diferentes objetivos (Sánchez-Chaparro y otros, 2020).

Sin embargo, la priorización parece inevitable teniendo en cuenta que se cuenta con recursos limitados. En efecto, la literatura académica ha señalado profusamente que existen “demasiados objetivos” y que falta “foco” a la hora de acometer la Agenda (Nature, 2020). Lo que parece claro es que, desde las organizaciones internacionales y los diferentes organismos reguladores, es necesario plantear y exigir lógicas de priorización más equilibradas. En general, se demuestra que los gobiernos prestan más atención a los objetivos sociales y económicos (sobre todo al ODS 1 y al ODS 8) que a los ambientales (Forestier y Kim, 2020). La agenda ambiental por tanto debería impulsarse de manera proactiva desde las instituciones internacionales.

Por otro lado, distintas voces señalan la necesidad de reducir el número de objetivos y proponer un conjunto más enfocado de misiones planteadas de manera más sistémica. El enfoque de “misiones” se ha planteado en efecto como una de las vías más prometedoras de abordar políticas públicas verdaderamente transformadoras y con un enfoque multiactor (Mazzucato, 2011; Lumbreras y otros, 2021). Todavía se plantean sin embargo muchos interrogantes sobre la mejor manera de gobernar este enfoque que, necesariamente, necesita de prácticas de colaboración mucho más profundas y radicales de lo que conocemos hasta ahora. Un enfoque posible que se está experimentando en la actualidad es poner en marcha mecanismos de gobernanza flexible, plataformas colaborativas que reúnen a múltiples actores y sectores en torno a la “misión” (Moreno-Serna, 2021). Un ejemplo es la reciente iniciativa *CitiES 2030*, plataforma impulsada desde la iniciativa El Día Después (Moreno-Serna y otros, 2020b) por cuatro ciudades españolas de distintos signos políticos (Madrid, Valencia, Barcelona y Sevilla), que constituye un espacio de colaboración público-privada-social en torno a la misión europea de conseguir ciudades climáticamente neutras. Otro ejemplo prometedor es “Viable Cities”, plataforma nacional que reúne a 23 ciudades suecas en torno al objetivo de neutralidad climática.

5. CONCLUSIONES

La COVID-19 ha influido de manera muy importante en las tres dimensiones de la sostenibilidad. Sin embargo, todavía es pronto para evaluar el alcance de estos impactos. En este trabajo se ha realizado una síntesis de la posible influencia de la pandemia sobre cada uno de los objetivos de la Agenda 2030. Estos efectos parecen en general negativos, aunque podrían haberse derivado también consecuencias positivas, como la aceleración de la digitalización en ciertos sectores, una mejor calidad del aire o un cambio positivo hacia hábitos más sostenibles. Se aprecia también un alto grado de interrelación entre estos efectos.

De cualquier manera, el análisis del nivel de cumplimiento de los ODS refleja que el ritmo actual de avance es claramente insuficiente y que, más allá de la coyuntura pandémica, existen dificultades estructurales en la Agenda que deben abordarse. Se propone que uno de los ejes del problema se sitúa en la tensión entre la necesidad de abordar los ODS de manera integral y sistémica- debido a su naturaleza altamente compleja e inter-relacionada- y la necesidad al mismo tiempo de enfocar los esfuerzos y priorizar las actuaciones.

El enfoque de “misiones” y la colaboración multiactor organizada en torno a plataformas enfocadas a estas misiones se presenta como una posible vía de avance. Por supuesto, el despliegue y consolidación de estas iniciativas no es fácil y aún queda camino por recorrer para conseguir establecer mecanismos e indicadores claros que permitan medir la eficiencia y la eficacia de estos enfoques.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abhipraya, F. A., Pahlevi, M. E. T., & Amrurrobbi, A. A. (2020). The Democratic Decline in Indonesia Under COVID-19 Pandemic. *JWP (Jurnal Wacana Politik)*, 5(2), 99-110.
- Aburto, J. M., Schöley, J., Kashnitsky, I., Zhang, L., Rahal, C., Missov, T. I., ... & Kashyap, R. (2022). Quantifying impacts of the COVID-19 pandemic through life-expectancy losses: a population-level study of 29 countries. *International Journal of Epidemiology*, 51(1), 63-74.
- Acha (2021). Entender el auge de la extrema derecha. *Gedisa*
- Allcott, H., Boxell, L., Conway, J., Gentzkow, M., Thaler, M., & Yang, D. (2020). Polarization and public health: Partisan differences in social distancing during the coronavirus pandemic. *Journal of public economics*, 191, 104254.
- Almeida, F., Santos, J. D., & Monteiro, J. A. (2020). The challenges and opportunities in the digitalization of companies in a post-COVID-19 World. *IEEE Engineering Management Review*, 48(3), 97-103.
- Anaya Figueroa, T., Montalvo Castro, J., Calderón, A. I., & Arispe Alburqueque, C. (2021). Escuelas rurales en el Perú: factores que acentúan las brechas digitales en tiempos de pandemia (COVID-19) y recomendaciones para reducirlas. *Educación*, 30(58), 11-33.
- Atanda, K., & Cojocar, A. (2021). Shocks and vulnerability to poverty in middle-income countries. *World Bank blog*. <https://blogs.worldbank.org/developmenttalk/shocks-and-vulnerability-poverty-middle-income-countries>.
- Cabero-Almenara, J., & Llorente-Cejudo, C. (2020). Covid-19: transformación radical de la digitalización en las instituciones universitarias. *Campus virtuales*, 9(2), 25-34.
- Castán Broto, V., & Kirshner, J. (2020). Energy access is needed to maintain health during pandemics. *Nature Energy*, 5(6), 419-421.
- Corlett, R. T., Primack, R. B., Devictor, V., Maas, B., Goswami, V. R., Bates, A. E., ... & Roth, R. (2020). Impacts of the coronavirus pandemic on biodiversity conservation. *Biological conservation*, 246, 108571.
- Donde, O. O., Atoni, E., Muia, A. W., & Yillia, P. T. (2021). COVID-19 pandemic: water, sanitation and hygiene (WASH) as a critical control measure remains a major challenge in low-income countries. *Water research*, 191, 116793.
- Durán Valverde, F., Pacheco-Jiménez, J. F., Muzaffar, T., & Elizondo-Barboza, H. (2020). *Financing gaps in social protection global estimates and strategies for developing countries in light of the COVID-19 crisis and beyond* (No. 995098788702676). International Labour Organization.
-
- Eden, L., & Wagstaff, M. F. (2021). Evidence-based policymaking and the wicked problem of SDG 5 Gender Equality. *Journal of International Business Policy*, 4(1), 28-57.
- Ejiogu, A., Okechukwu, O., & Ejiogu, C. (2020). Nigerian budgetary response to the COVID-19 pandemic and its shrinking fiscal space: financial sustainability, employment, social inequality and business implications. *Journal of Public Budgeting, Accounting & Financial Management*.
- Forestier, O., & Kim, R. E. (2020). Cherry-picking the Sustainable Development Goals: Goal prioritization by national governments and implications for global governance. *Sustainable Development*, 28(5), 1269-1278.
- George, G., Lakhani, K., & Puranam, P. (2020). What has changed? The impact of Covid pandemic on the technology and innovation management research agenda. *Journal of Management Studies*.



- Gigauri, I. (2020). Effects of Covid-19 on Human Resource Management from the Perspective of Digitalization and Work-life-balance. *International Journal of Innovative Technologies in Economy*, (4 (31)).
- Haider, N., Rothman-Ostrow, P., Osman, A. Y., Arruda, L. B., Macfarlane-Berry, L., Elton, L., ... & Kock, R. A. (2020). COVID-19—zoonosis or emerging infectious disease?. *Frontiers in Public Health*, 763.
- Haldane, V., De Foo, C., Abdalla, S. M., Jung, A. S., Tan, M., Wu, S. & Legido-Quigley, H. (2021). Health systems resilience in managing the COVID-19 pandemic: lessons from 28 countries. *Nature Medicine*, 27(6), 964-980.
- Hansen, D. S. (2020). Identifying barriers to career progression for women in science: Is COVID-19 creating new challenges?. *Trends in parasitology*, 36(10), 799-802.
- He, S., Shao, W., & Han, J. (2021). Have artificial lighting and noise pollution caused zoonosis and the COVID-19 pandemic? A review. *Environmental Chemistry Letters*, 19(6), 4021-4030.
- Hessami, K., Homayoon, N., Hashemi, A., Vafaei, H., Kasraeian, M., & Asadi, N. (2020). COVID-19 and maternal, fetal and neonatal mortality: a systematic review. *The Journal of Maternal-Fetal & Neonatal Medicine*, 1-6.
- Higginbotham, E. J., & Dahlberg, M. L. (Eds.). (2021). *The impact of COVID-19 on the careers of women in academic sciences, engineering, and medicine*. National Academies Press.
- Kang, B. (2021). How the COVID-19 pandemic is reshaping the education service. *The Future of Service Post-COVID-19 Pandemic, Volume 1*, 15-36.
- Karunathilake, K. (2021). Positive and negative impacts of COVID-19, an analysis with special reference to challenges on the supply chain in South Asian countries. *Journal of social and economic development*, 23(3), 568-581.
- Lambovska, M., Sardinha, B., & Belas Jr, J. (2021). Impact of the COVID-19 pandemic on youth unemployment in the European Union. *Ekonomicko-manazerske spektrum*, 15(1), 55-63.
- Landman, T., & Splendore, L. D. G. (2020). Pandemic democracy: elections and COVID-19. *Journal of Risk Research*, 23(7-8), 1060-1066.
- Li, D., Engel, R. A., Ma, X., Porse, E., Kaplan, J. D., Margulis, S. A., & Lettenmaier, D. P. (2021). Stay-at-home orders during the COVID-19 pandemic reduced urban water use. *Environmental Science & Technology Letters*, 8(5), 431-436.
- Lorente-Acosta, M. (2020). Violencia de género en tiempos de pandemia y confinamiento. *Revista Española de Medicina Legal*, 46(3), 139-145.
- Lumbreras, J., Serna, J. M., Chaparro, T. S., & Aldeanueva, C. M. (2021). Metrópolis y sostenibilidad. La perspectiva del Green Deal y la misión europea de ciudades climáticamente neutras. *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, (920), 17-27.
- Maidin, A. J. (2022). Governance of SDGs: Solving the wicked problem. In *Good Governance and the Sustainable Development Goals in Southeast Asia* (pp. 222-231). Routledge.
- Mazzucato, M. (2011). The entrepreneurial state. *Soundings*, 49(49), 131-142.
- Mofijur, M., Fattah, I. R., Alam, M. A., Islam, A. S., Ong, H. C., Rahman, S. A., ... & Mahlia, T. M. I. (2021). Impact of COVID-19 on the social, economic, environmental and energy domains: Lessons learnt from a global pandemic. *Sustainable production and consumption*, 26, 343-359.
- Moreno-Serna, J., Sánchez-Chaparro, T., Mazonra, J., Arzamendi, A., Stott, L., & Mataix, C. (2020a). Transformational collaboration for the SDGs: The Alianza Shire's work to provide energy access in refugee camps and host communities. *Sustainability*, 12(2), 539.



- Moreno-Serna, J., Purcell, W. M., Sánchez-Chaparro, T., Soberón, M., Lumbreras, J., & Mataix, C. (2020b). Catalyzing transformational partnerships for the SDGs: Effectiveness and impact of the multi-stakeholder initiative El día después. *Sustainability*, 12(17), 7189.
- Morgan, R., Tan, H. L., Oveisi, N., Memmott, C., Korzuchowski, A., Hawkins, K., & Smith, J. (2022). Women healthcare workers' experiences during COVID-19 and other crises: A scoping review. *International journal of nursing studies advances*, 100066.
- Nature. 2020. Get the Sustainable Development Goals back on track. *Nature*, 577(January 2): 7-8. 10.1038/d41586-019-03907-4.
- Nelson, B. (2020). The positive effects of covid-19. *Bmj*, 369.
- Nguyen, X. P., Hoang, A. T., Ölçer, A. I., & Huynh, T. T. (2021). Record decline in global CO2 emissions prompted by COVID-19 pandemic and its implications on future climate change policies. *Energy Sources, Part A: Recovery, Utilization, and Environmental Effects*, 1-4.
- OMS (2017). One health. *World Health Organization*.
- Ortega, J. (1964). *La rebelión de las masas*. Revista de Occidente.
- Patel, J. A., Nielsen, F. B. H., Badiani, A. A., Assi, S., Unadkat, V. A., Patel, B., ... & Wardle, H. (2020). Poverty, inequality and COVID-19: the forgotten vulnerable. *Public health*, 183, 110.
- Pokhrel, S., & Chhetri, R. (2021). A literature review on impact of COVID-19 pandemic on teaching and learning. *Higher Education for the Future*, 8(1), 133-141.
- Purvis, B., Mao, Y., & Robinson, D. (2019). Three pillars of sustainability: in search of conceptual origins. *Sustainability science*, 14(3), 681-695.
- Rittel, H.W.; Webber, M.M. Dilemmas in a General Theory of Planning. *Policy Sci.* 1973, 4, 155-169.
- Rodríguez-Rivero, R., Yáñez, S., Fernández-Aller, C., & Carrasco-Gallego, R. (2020). Is it time for a revolution in work-life balance? Reflections from Spain. *Sustainability*, 12(22), 9563.
- Rodríguez-Urrego, D., & Rodríguez-Urrego, L. (2020). Air quality during the COVID-19: PM2.5 analysis in the 50 most polluted capital cities in the world. *Environmental Pollution*, 266, 115042.
- Rubio, O. R., Carrasco, J. M., Rubio, R. G., & Fanjul, G. (2020). ODS3+: del Concepto a la Implementación de la "Salud en todas las políticas" en España. *Revista Diecisiete: Investigación Interdisciplinaria para los Objetivos de Desarrollo Sostenible.*, (3), 25-42.
- Sachs, J., Kroll, C., Lafortune, G., Fuller, G., & Woelm, F. (2021). *Sustainable development report 2021*. Cambridge University Press.
- Sánchez Chaparro, T., Urquijo Reguera, J., Pizarro, L., & Larraín, F. (2020). Las Empresas del Cuarto Sector y los ODS en Iberoamérica.
- Sayeed, A., Rahman, M. H., Bundschuh, J., Herath, I., Ahmed, F., Bhattacharya, P., ... & Hasan, M. T. (2021). Handwashing with soap: A concern for overuse of water amidst the COVID-19 pandemic in Bangladesh. *Groundwater for Sustainable Development*, 13, 100561.
- Soberón, M., Sánchez-Chaparro, T., Urquijo, J., & Pereira, D. (2020). Introducing an organizational perspective in SDG implementation in the public sector in Spain: the case of the former ministry of agriculture, fisheries, food and environment. *Sustainability*, 12(23), 9959.
- Takemoto, M. L., Menezes, M. O., Andreucci, C. B., Knobel, R., Sousa, L. A., Katz, L., ... & Amorim, M. M. (2020). Maternal mortality and COVID-19. *The Journal of Maternal-Fetal & Neonatal Medicine*, 1-7.
- Talevi, D., Socci, V., Carai, M., Carnaghi, G., Faleri, S., Trebbi, E., & Pacitti, F. (2020). Mental health outcomes of the CoViD-19 pandemic. *Rivista di psichiatria*, 55(3), 137-144.



- Tian, J., Yu, L., Xue, R., Zhuang, S., & Shan, Y. (2022). Global low-carbon energy transition in the post-COVID-19 era. *Applied energy*, 307, 118205.
- Tirachini, A., & Cats, O. (2020). COVID-19 and public transportation: Current assessment, prospects, and research needs. *Journal of Public Transportation*, 22(1), 1.
- Tremblay, D., Fortier, F., Boucher, J. F., Riffon, O., & Villeneuve, C. (2020). Sustainable development goal interactions: An analysis based on the five pillars of the 2030 agenda. *Sustainable Development*, 28(6), 1584-1596.
- UN (2017). A/RES/71/313. *Work of the Statistical Commission pertaining to the 2030 Agenda for Sustainable Development*. Accesible en: https://ggim.un.org/documents/a_res_71_313.pdf
- UN (2020). *Share responsibility, global solidarity: Responding to the socio-economic impacts of COVID-19*. Accesible en: <https://unsdg.un.org/sites/default/files/2020-03/SG-Report-Socio-Economic-Impact-of-Covid19.pdf>
- UNESCO (2021). *COVID-19: reopening and reimagining universities, survey on higher education through the UNESCO National Commissions*. Available at: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378174> (retrieved 18th June 2021).
- Valladares, F. (2022). Ecología de las pandemias. *Atzavara, L'*, 32, 89-96.
- Weber, E.P.; Khademian, A.M. Wicked Problems, Knowledge Challenges, and Collaborative Capacity Builders in Network Settings. *Public Adm. Rev.* 2008, 68, 334–349.
- Workie, E., Mackolil, J., Nyika, J., & Ramadas, S. (2020). Deciphering the impact of COVID-19 pandemic on food security, agriculture, and livelihoods: A review of the evidence from developing countries. *Current Research in Environmental Sustainability*, 2, 100014.
- Wrigley-Field, E. (2020). US racial inequality may be as deadly as COVID-19. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 117(36), 21854-21856.
- Yousefi, M., Oskoei, V., Jonidi Jafari, A., Farzadkia, M., Hasham Firooz, M., Abdollahinejad, B., & Torkashvand, J. (2021). Municipal solid waste management during COVID-19 pandemic: effects and repercussions. *Environmental Science and Pollution Research*, 28(25), 32200-32209.

